

SIGNOS DE VIDA, ATADURAS, INTERPELACIONES Y SUEÑOS DE LAS NUEVAS GENERACIONES DE LA VIDA CONSAGRADA

Deivis Fernando
Rueda¹

La etapa del Pre-Congreso dio lugar a interesantes e inéditos procesos de reflexión que marcaron el caminar de las Nuevas Generaciones (NG) de la Vida Consagrada (VC) en cada una de las cuatro regiones del continente latinoamericano y caribeño: México-Centroamérica, Caribe, Bolivariana y Cono Sur.

Los signos de vida, las ataduras, las interpelaciones y los sueños de las NG que se relacionan a continuación, posibilitan un acercamiento a los contextos por los cuales transitan. En este sentido, ésta síntesis, derivada del panel que durante la primera jornada del Congreso dio voz a algunos representantes de las NG para exponer sus realidades más acuciantes², ofrece, de alguna manera, una radiografía de las realidades que se configuran, a modo de clamores, a partir de sus esperanzadoras realizaciones, pero también desde el reconocimiento de sus desafíos así como de algunos cuestionamientos inaplazables.

1. REGIÓN MÉXICO - CENTROAMÉRICA

Con una sensible participación inter-congregacional e inter-cultural, las NG de la región México-

¹ Laico vicentino, nacido en Colombia, trabaja en el Secretariado General de la CLAR, como asistente de biblioteca y seminarios. Hace parte de la Asociación Internacional Juventudes Marianas Vicentinas, en donde se desempeña como secretario nacional de Colombia; dentro de la Asociación trabaja permanentemente con jóvenes en diferentes contextos.

² En torno a los clamores de los nuevos escenarios y sujetos, durante el primer día del Congreso (18 de junio de 2015) tuvo lugar el panel: “Las NG generaciones nos interpelan: síntesis de los pre-congresos”, liderado por la Comisión de NG de la CLAR.

Centroamérica vivieron su Pre-congreso en el cual confluyeron cinco de las siete Conferencias Nacionales de Religiosas/os que la conforman³.

La alegría de la vocación, el camino de Betania y la resurrección de Lázaro, la consistencia personal y la fidelidad vocacional, el evangelizar con el espíritu de Jesús de Nazaret, la formación mística y profética y el escuchar a Dios donde la VC clama, fueron los temas trabajados en el Pre-congreso. Estos tópicos ayudaron a descubrir el caminar reflexivo de cada Conferencia.

Por otra parte, el encuentro personal y comunitario con Jesucristo resucitado, por medio de la Palabra de Dios y la presencia del Espíritu, que fueron el centro en todas las actividades, ayudaron a reconocer -con actitud de apertura, de escucha y de diálogo- lo que está muriendo y naciendo en el presente de la VC.

Las NG de México-Centroamérica, con sus signos de vida e in-

terpelaciones, que emergen de la misión de la VC en la actualidad, y sus sueños y ataduras de las cuales se han liberado, son protagonistas de su propia historia y testimonian que es posible ser constructores de la vida humana.

1.1 Signos de vida

La presencia de las NG en la VC y su diversidad de carismas permite la inserción en distintos espacios de misión, siendo presencia de Jesús resucitado que en su entrega por amor transmiten alegría, como signo de esperanza con confianza y valentía.

Viviendo en comunión y siendo auténticas en este seguimiento, las NG han encontrado la vitalidad y el ánimo de seguir entregándose al servicio de las demás personas, en el compartir intercongregacional.

En esta misión se ha contado con el apoyo y la disponibilidad de los asesores de la comisión de NG, así como de formadoras y formadores que acompañan y

³ Las Conferencias Nacionales de Religiosas/os que participaron en el Pre-Congreso de la región México-Centroamérica fueron: Costa Rica (CONFERCOR), El Salvador (CONFRES), Honduras (CONFEREH), Nicaragua (CONFER) y México (CIRM). No fue posible concretar la participación de Panamá (FEPAR). Por otra parte, Guatemala (CONFREGUA) realizó su propio Pre-Congreso.

respaldan todos los procesos manifestados en encuentros y convivencias.

1.2 Ataduras

Por una parte, el individualismo, el conformismo, el acomodo frente a la miseria de los pueblos, el miedo a asumir nuevos compromisos que impidan dar pasos significativos; por otra, las estructuras que ahogan, y la desconfianza en algunos formadores para apoyar espacios de compartir y servicio inter-congregacional; pero también la falta de creatividad, de asertividad para la comunicación y de protagonismo, son algunas de las ataduras que impiden que la identidad de las NG no surja de sus realidades concretas ni de la seguridad que las libera, por el contrario, las sitúa en un cierto círculo de “quejismos”.

Las NG están aunando esfuerzos para animar y recuperar la confianza en ellas mismas para validar espacios formativos que las ayude a desatar las vendas de sus ataduras.

1.3 Interpelaciones

Las NG se han sentido interpeladas por las realidades socia-

les post-modernas. Entre ellas, la violencia, la delincuencia, la pérdida del sentido de la vida, y la extrema pobreza que fomenta el fenómeno migratorio. Simultáneamente, la necesidad de humanización en las comunidades y los nuevos medios de comunicación (TIC) hace que se viva en una cierta “parálisis” dentro de las Congregaciones, generando comodidad y seguridad y dejando perder “la alegría del Evangelio” a la que el papa Francisco exhorta.

También es justo reconocer que la falta de radicalidad y fidelidad en el seguimiento de Jesús, el miedo a la convivencia intergeneracional, la crisis vocacional y la poca respuesta de los jóvenes a este seguimiento, las ha llevado a buscar alternativas que incidan en un compromiso personal, comunitario y social que responda a un verdadero llamado vocacional.

1.4 Sueños

Las NG sueñan ser una VC mística-profética, dinámica en el contexto actual, profundas en la oración y la acción pastoral, comprometidas con la justicia, la paz y la integridad de la creación, en donde puedan responder a los nuevos escenarios con acciones

concretas y evangélicas desde sus llamadas y clamores actuales.

También sueñan fortalecer sus vínculos desde la identidad de sus carismas y la vitalidad de sus dones, viviendo en comunión y en pluriculturalidad con los más pobres.

Las NG sienten que son generadoras de vida a través de la historia que crean en el mundo, siendo alegres y entusiastas, entregadas a la misión, acogiendo lo diferente con presencia compasiva y misericordiosa, y viviendo en una comunidad centrada en Jesús y el Reino. Estas acciones han constatado que las NG están venciendo los miedos a las estructuras fosilizadas que acallan sus expectativas; que tienen capacidad de seguir dando vida, paso a paso, para dar continuidad a procesos, y que siguen aportando a la construcción del Reino de Dios.

2. REGIÓN CARIBE

De las cinco Conferencias Nacionales de Religiosas/os que conforman la región⁴, solo dos

realizaron su Pre-congreso: Cuba (CONCUR) y República Dominicana (CONDOR).

Con la participación de 19 hermanas y 5 hermanos junioras/es y la presencia de una formadora, pertenecientes a 14 congregaciones religiosas, la CONCUR realizó su Pre-congreso el día 23 de noviembre de 2014, promovido por la comisión de NG, que está integrada por cinco hermanas junioras y una formadora. La CONDOR, por su parte, celebró su Pre-congreso del 12 al 14 de septiembre del 2014, con la participación de 24 hermanas/os junioras/es, dos miembros de la junta directiva de la CONDOR, y un invitado.

2.1 Signos de vida

La inter-congregacionalidad es una dimensión valorada y favorecida por la VC. En la diversidad de carismas y culturas se encuentra una fuente de riqueza. Del mismo modo, la revitalización y la actualización aporta experiencias de ayuda mutua e impulsa a abrir nuevos modos y criterios para el caminar conjuntamente.

⁴ La región Caribe está conformada por las Conferencias Nacionales de Religiosas/os de Antillas (CRA), Cuba (CONCUR), Haití (CHR), Puerto Rico (CORPUR) y República Dominicana (CONDOR).

Hay que reconocer que la presencia joven, alegre y esperanzada de la VC en medio de la sociedad, es un modo de estar, de acompañar y de celebrar la vida, la cual se encuentra constantemente amenazada y dañada por las mismas realidades de cada país: pobreza material, la emigración hacia otras tierras en busca de mejoras económicas, la carencia de valores fruto de una sociedad secularizada, entre otros.

La renuncia de algunos jóvenes a favor de la construcción del Reino de Dios en el siglo XXI, ha hecho que las NG de la VC asuman como estilo de vida el seguimiento de Jesús, que consiste en aportar cambios necesarios, comprometidos con la vida y entregados a las causas de la sociedad.

2.2 Ataduras

Las NG reconocen que son hijas de la cultura post-moderna, que los ha atado con sus atractivos y los ha llevado a correr el riesgo de caer en la sociedad líquida. Este factor genera estilos de Vida Religiosa (VR) y maneras de vivir y entender la misión de forma muy tradicional, que conlleva a hacer lo que siempre se ha hecho.

Los miedos y las desconfianzas de las generaciones mayores por la inexperiencia de las NG, suscita limitaciones en el deseo de emprender lo nuevo y las aleja de la realidad al no poder dar respuesta a los signos concretos de los tiempos, bloqueando de paso la creatividad y conduciéndolas a la búsqueda y a la realización de las cosas fáciles: una VR joven acomodada.

Por otra parte, la sobresaturación de compromisos limita el tiempo en el acompañamiento espiritual, necesario para detenerse, “tocar la vida” y atender las heridas y fracturas de las NG. Este mismo fenómeno las lleva a un activismo pastoral-administrativo que hace que se pierda el sano equilibrio entre lo urgente y lo necesario.

2.3 Interpelaciones

La mística y profecía, los signos y la significatividad de las dimensiones del seguimiento de Cristo, personal y comunitario, la fidelidad y la radicalidad en la opción (llamada vocacional), el liderazgo, la horizontalidad de la misión compartida, el trabajo de forma jerárquica, el ser y el hacer de la VC hoy, son algunos de los aspectos

tos que interpelan a las NG del Caribe.

También se pregunta si hoy la VC realmente es signo de alegría para los demás, es capaz de convocar y provocar a los jóvenes.

2.4 Sueños

Las NG del Caribe sueñan ser signo de la presencia de Dios en medio de un mundo sin esperanza -principalmente para las/os jóvenes que buscan dar un sentido diferente a su vida- caminando al ritmo de los nuevos tiempos, sin perder su ser de consagrados. También sueñan ser una VC más sencilla, coherente, fraterna, alegre, esperanzadora, desinstalada, encarnada, dialogante, humana, liberadora de la vida hacia dentro y hacia fuera, que discierne, que celebra en la pluralidad, que es servidora y abierta y que busca caminos hacia proyectos intercongregacionales que respondan a las situaciones y necesidades de la realidad y su gente en la misión.

3. REGION BOLIVARIANA

La región bolivariana está conformada por cinco Conferencias Nacionales de Religiosas/os: Bolivia (CBR), Colombia (CRC), Ecua-

dor (CER), Perú (CRP) y Venezuela (CONVER).

3.1 Signos de vida

Los deseos de asumir con fuerza el carisma fundacional, reconociendo la experiencia de las/os Consagradas/os que anteceden a las NG, las anima a continuar el camino y a vivir su consagración desde la autenticidad y el testimonio, revisando el caminar fundacional, desde las mismas constituciones de sus congregaciones religiosas, y siendo conscientes de las exigencias del iniciar procesos por sí mismas.

Las NG reconocen que en el llamado vocacional reside su realización personal que plenifica sus vidas; y que la vocación es un regalo de Dios lleno de talentos al servicio de la comunidad y del Pueblo de Dios. Estos talentos abren nuevos espacios en el servicio pastoral, que se revitaliza en la Eucaristía que es la fuerza y el motor que impulsa y da sentido de vida al seguimiento de Jesús.

3.2 Ataduras

La falta de apertura a las nuevas realidades, el encerrarse en las ideas y en las estructuras, los rituales y los esquemas muy tra-

dicionales, el miedo a los nuevos desafíos y el mal uso de la auto-ridad, son algunas de las ataduras que más atenúan al seguimiento de Cristo en las NG de la región Bolivariana.

También se menciona, como atadura, que pareciera que las NG “vivieran en las nubes”, sin un contacto real con las necesidades humanas, llevándolas al descuido de su propia vida y de la vida comunitaria, que no permite vivir la creatividad como dinamismo que rompe los esquemas y prejuicios y hace posible una verdadera escucha. Se revela así una constante lucha interna entre ser alguien en el mundo o ser útil para la salvación del mundo.

Por otra parte, la falta de testimonio y profecía por parte de los mismos consagrados, hace que las palabras carezcan de fuerza y de vigor y que sean anti-testimonio del verdadero sentido al que están llamadas a vivir.

Del mismo modo, se resalta la desconfianza entre formador y formando, entendida como carencia de oportunidades para que las NG manifiesten sus talentos, no dándole la oportunidad de proponer dentro de la misma comunidad.

3.3 Interpelaciones

Las NG se sienten interpeladas por los nuevos rostros de Cristo en las personas que la misma sociedad ha marginado por diferentes motivos:

- Los jóvenes con sus nuevos lenguajes y modas, los jóvenes infractores, la población LGTBI.
- Los indígenas, los campesinos y los migrantes; los drogodependientes, las personas violentadas sexualmente o con cualquier maltrato físico o psicológico.
- Los enfermos mentales, las personas que se sienten solas, deprimidas y que no encuentran sentido a su vida.
- Las mujeres en diversas situaciones: prostitución, madres solteras.
- Los ancianos abandonados, los trabajadores informales y personas sin trabajo.
- Las familias desintegradas, las parejas separadas, los divorciados y los nuevos modelos de familia, las víctimas de la Trata, y los refugiados.

Otras interpelaciones provienen de la coherencia de vida al momento de atender a las personas, la rigidez en las estructuras,

la autosuficiencia de algunas/os hermanas/os mayores que no dan cabida a la creatividad de las/os jóvenes, las grandes responsabilidades que en muchos casos les toca asumir a las NG dentro de sus congregaciones, la tentación latente de acomodarse viviendo en una zona de *confort* que les impide correr riesgos y renovarse continuamente, y la falta de compromiso evangélico que las conduce a repetir los mismos patrones que en momentos han denunciado.

Todo esto solo muestra incoherencia debido a que se han dejado de leer los signos de los tiempos, encerrándose en la propia comodidad.

3.4 Sueños

Las NG de la región Bolivariana sueñan ser una Iglesia que reconoce su propio pecado, de puertas abiertas para acoger con misericordia, que acompañan en lugar de censurar y juzgar, que no se creen dueñas de la verdad absoluta sino su servidora; que se muestran alegres, sencillas y acogedoras con todas y todos. Que viven el servicio no de modo aislado sino mediante redes de ayuda, viviendo la solidaridad en

equipo, fomentando la participación de las laicas y los laicos.

Sueñan ser una Iglesia que genere diálogo entre la/os seguidoras/es de Jesús y con otros credos, a partir de la justicia, que sea fiel a Jesús y creativa en su modo de presentarlo. Que sea menos ritualista, menos sacramentalista y más humana, que tenga celebraciones litúrgicas que partan de la vida y que sean verdaderamente participativas y orantes.

Sueñan ser una Iglesia centrada en Cristo que se deja amar por Jesús, aprende a amar como Él y comparte esta experiencia de amor con los demás. Que actualice el Evangelio, siendo ella misma Evangelio viviente, profetas y profetisas con los pies en la tierra y con el corazón en el horizonte.

También sueñan ser una VC joven que vive y recrea el carisma fundacional, que se deja interpellar por los signos de los tiempos y busca con audacia y creatividad evangélica dar respuesta a las necesidades de nuestros hermanos; una VC más comprensiva y humana, que sea útil a nuestro mundo, que esté disponible en sus propia comunidad, que se abra a los nuevos retos de la sociedad acercán-

dolos a Dios; que mantenga sus ideales, acompañados de la vida comunitaria desde el ser iguales, sin que con esto se desvirtúe la confianza y la autoridad.

4. REGIÓN CONO SUR

La región del Cono sur, está conformada por cinco Conferencias Nacionales de Religiosas/os: Argentina (CONFAR), Brasil, (CRB), Chile (CONFERRE), Paraguay (CONFERPAR) y Uruguay (CONFRU).

4.1 Signos de vida

La organización de las NG del Cono Sur, con la necesidad de compartir la vida más que el estudio, ha sido el testimonio de vida de nuestros hermanos que con fraternidad y desde su experiencia de Jesús han logrado hacer que la Iglesia sea más cercana y participativa.

4.2 Ataduras

El activismo y las estructuras, el consumismo y la pérdida del horizonte de fe a la hora de obrar y decidir, las actitudes poco humanas, el poco incentivo y apoyo de las Congregaciones que no facilitan procesos de “salida” misionera, el miedo al fracaso, el individualismo y la comodidad, son

algunas de las ataduras que no dejan andar a las NG del Cono Sur.

4.3 Interpelaciones

Una VC humana y humanizadora, que vuelva a las raíces-radicalidad en el seguimiento de Cristo, que responda a los signos de los tiempos desde sus carismas; que tenga capacidad de generar vida en las relaciones humanas y en la búsqueda de madurez afectiva, que irradie a Jesús sin perder el estilo de VC, de entrega total, de participación y compromiso.

4.4 Sueños

Una VC fraterna, auténtica, visible y de comunidades abiertas, que interpele y ayude al caminar humano, que sea una vida que engendre a Dios y que ayude al discernimiento del proyecto de vida.

Una VC alegre, que grite, que salga y que luche por la justicia, la verdad y la unidad; una VC que anuncie y denuncie, que sea verdaderamente testigo de Dios en el mundo; una VC pobre e itinerante que dé mayor testimonio y visibilidad.

Una VC con misión inter-congregacional, con la apertura a la vocación laical y a los signos de los tiempos en la realidad social.